

## “LA HISTORIA DE LAURA”

Esta es la historia de una mujer, todo comenzó cuando tenía siete años.

Laura, que así se llamaba la niña, vivía en un pequeño pueblo de Asturias en una casa con su familia: su madre Ana, su padre Pablo, su perro Tobi y su gata Dori.

Laura iba a la escuela y tenía muchos amigos, su mejor amiga se llamaba Ángela y su mejor amigo se llamaba Alejandro, eran los mejores amigos. A lo que más les gustaba jugar era al escondite.

En el cole su asignatura favorita era Educación Física, allí no paraban de hacer juegos como "El lobo y las ovejas", "La mancha", "El cementerio", "La araña"... también le gustaba ir a natación e ir a atletismo. Muchas veces se quedaba a comer en el comedor del colegio y le encantaban las patatas fritas con huevo.

A veces quedaban por las tardes en casa de uno o de otro y se lo pasaban muy bien.

Un día los padres la llevaron al colegio en coche y se les cruzó un gato por delante y frenaron. El camión que iba detrás chocó contra ellos aplastando parte del coche, ¡Laura estaba debajo!

Laura se despertó en el hospital, vio que le faltaba una mano y una pierna. Se asustó mucho, sus padres la tranquilizaron un poco pero aun así estaba asustada. No podía usar muletas porque le faltaba una mano, pero sí silla de ruedas.

Su familia no tenía mucho dinero y tardaron tiempo en conseguir una prótesis pero al final la consiguieron. No sabía caminar con ella pero durante muchos meses con ayuda de médicos especiales la estuvieron enseñando.

Ella era muy cabezona y todos los días se levantaba para caminar muy contenta. Durante todo este tiempo que no estuvo en el colegio, hizo todo lo que le mandaban de tarea en casa y tuvo una profesora particular. Algún día la fueron a visitar Alejandro y Ángela.

Por fin llegó el día de regresar al colegio, estaba un poco nerviosa pero al llegar todos fueron a saludarla. Les sorprendió verla así aunque sabían que había tenido un accidente.

Al principio, en el recreo, no se atrevían a jugar con Laura. Ella se les acercó, les propuso jugar a un juego y los niños ya vieron que podía jugar bien. Pudo volver a las clases de natación y de atletismo. Se interesó por otros deportes.

Laura fue aprobando los cursos año tras año, hasta llegar a la universidad; allí estudió Psicología y Fisioterapia porque Laura quería ayudar a las personas que les hubiese pasado lo mismo que a ella.

FIN